

Rasiguères, 6 Febrero 1940.

Srta. Felipe Costabella

Querida: No te escribí el pasado domingo, anteaayer, porque esperaba recibir carta tuya. Hasta ahora, sin embargo, no he tenido esta suerte. Y no quiero retrasar más mi "comunicado" semanal.

El jueves último estuve en Perpignan, a pasar un reconocimiento. Me dieron "apto para las prestaciones". Ahora, tengo que esperar a que me llamen a prestar servicio, que, como sabes, no es servicio de armas.



Encontré allí algunas caras con-  
cidas.

Ayer, lunes, volví a Perpignan,  
por otro asunto. Ya ves, pues,  
que me he divertido estos úl-  
timos días.

Te incluyo una foto que  
me sacaron el otro día  
en la "villa". No sé si me  
reconocerás. Pero, en fin, val-  
ga la buena voluntad. Es de  
perfil, porque me fotogra-  
fiaron para los "papeles".

En caso de que aún no  
me hayan mandado mis  
padres, la ropa que les  
pedí, por posibles difi-  
cultades para el envío  
en ferrocarril, te pon-

go a continuación las señas  
de una agencia de transpor-  
tes de Barcelona que rea-  
liza el servicio entre Es-  
paña y Tréncis:

D. F. I. José Ferrero, S. A.

Rbla. Santa Mónica, 29

Barcelona.

Recientemente embarcó para  
Santo Domingo, Emilio Serra,  
con su esposa.

Di a mi cara a ver si po-  
drían mandarme mi partida  
de nacimiento.

El otro día intenté componer  
unos versos para dedicártelos,  
pero me quedé a medio ca-  
mino. Así es que no te  
los mando.



Me falta la inspiración porque  
me faltas tú, querida. ¡Si te  
tuviera a mi lado! al regresar  
de Perpignan, ayer, donde  
vi tantos perezos felices, la  
normalidad en la vida, te  
echaba de menos como nun-  
ca. ¡Cuándo nos reuniremos pa-  
ra siempre?

Recuerdos. Te manda mil besos  
y abrazos tu

Bonique